

DIRECTOR EDITORIAL
Mathias Klotz

DIRECTORA EJECUTIVA
Yuriko Turu

COMITÉ EDITORIAL

Mathias Klotz
Decano de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño
Universidad Diego Portales/Chile
Matías Rivas
Director de Extensión y Publicaciones
Universidad Diego Portales/Chile

Miquel Adria
Universidad de Anahuac/Méjico
Rubén Fontana
Fontanadiseño/Argentina
Fabrizio Gallanti
Nueva Academia de Bellas Artes/Italia
Francisca Insulza
Boeri Studio/Italia
Raquel Pelta
Universidad Rey Juan Carlos/España

COORDINACIÓN EDITORIAL
Maritza Guzmán | Yuriko Turu

DISEÑO
Dany Berczeller | Manuel Figueira

IMÁGENES

Dany Berczeller (portada, páginas 24 y 25)
Fernando Cesari (páginas 8, 9, 10, 11, 12 y 13)
Alicia Villarreal (páginas 14, 15, 16 y 17)
Luis "Tono" Rojas (páginas 18 y 19)
Lorena Duarte (páginas 20 y 21)
Estudio Joseph Kosuth (páginas 22, 23, 26, 27, 28 y 29)
www.conceptual-paradise.com (página 23)
Ana Crovetto | María Paz Palma (páginas 30)
Hayleen Grell | Luis Lagos | Celsor Campos | Paula Seguel |
Pedro Pinto (página 31)
Juan Manuel Peláez (páginas 32, 33, 34 y 35)
Sergio Recabarren (páginas 36 y 39)
Pilar Preece | Gonzalo Osorio (página 37)
Paloma García | Cristián Recabarren | Carmen Richards |
María Jesús Gil (página 38)
Alejandro Orrego (página 39)
Ricardo Abuaauad (página 40)
www.copacabana.com (página 40)
João Marcelo Barreto (páginas 41 y 42)
Thiago Moraes (página 43)
Fundación Telefónica (páginas 44, 45 y 46)

CORRECCIÓN DE ESTILO
Carlos Decap

TRADUCCIÓN AL INGLÉS
Carolina Riquelme | Thomas C. Whitney

SUSCRIPCIÓN
Yuriko Turu
revista180@udp.cl

DESPACHOS Y DISTRIBUCIÓN
Ximena Ormazábal

CONTACTO
revista180@udp.cl

IMPRESIÓN
Salviat Impresores

Las tipografías utilizadas en el diseño de esta revista corresponden al proyecto Thesis del diseñador Luc(as) de Groot, que comprende las versiones The Sans, The Serif y The Mix, en sus diversas variables. En este número se ha utilizado especialmente para ilustrar el artículo de Raquel Pelta, la tipografía Blockhead—en sus versiones Alphabet e Illustrations—de John Hersey.

La tapa de esta publicación se imprime sobre papel couché opaco de 350 gramos y cubierta polilaminada. Su interior, sobre papel couché opaco de 170 gramos.

En este número se han ocupado los colores pantone 2995C (azul) y pantone 433C (gris).

Revista 180 se abre a la difusión del quehacer en los ámbitos de la arquitectura, el arte, el diseño y disciplinas afines, entregando una ventana para el conocimiento de la actualidad nacional e internacional en estas materias.

Revista 180 pone a disposición este espacio de debate, intercambio y difusión, para que todos aquellos que forman parte de la comunidad académica y profesional relacionada con el diseño y la construcción del entorno físico y perceptual, encuentren aquí un lugar de conversación. Esta es una publicación sin fines de lucro.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida, mediante cualquier sistema electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o recuperación o almacenamiento de información, sin la expresa autorización de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales.

EDITORIAL Mathias Klotz

Vivir la ciudad o vivir el suburbio, ese parece ser el dilema de los habitantes contemporáneos de los grandes y medianos centros poblados.

Qué nos ofrece el uno u el otro, y a qué debemos estar dispuestos a renunciar en cada caso.

La ciudad es el lugar de encuentro, propio de la densidad, que en el suburbio no se da por esencia. El suburbio es sinónimo de aislamiento, es el sueño de no vivir en la ciudad, reproduciendo en pequeña escala la ilusión de la existencia en el campo. El suburbio representado actualmente por los barrios cerrados, es la idealización “perfecta” de la vida en contacto con la naturaleza, nada más ajeno a la ciudad, que es el hábitat artificial por excelencia.

En el suburbio debemos sacrificar la vida de barrio, el almacén, la plaza, el museo, el café, etcétera.

En la ciudad debemos convivir con la proximidad, la promiscuidad, el ruido, la congestión... La gente que abandona la urbe en busca de espacio, la mayoría de las veces no encuentra el tiempo de aprovecharlo debido a que lo pierde en los interminables desplazamientos que sus compromisos le demandan, mientras que la que opta por la centralidad, ahora el contacto con la naturaleza y la intimidad propia del espacio.

Los habitantes de Buenos Aires, y cuyos presupuestos se lo permiten, lo han solucionado teniendo un departamento muy central, a pasos de la densidad de la vida cultural urbana y una casa en un country a 40 kilómetros que visitan el fin de semana en la periferia. Estamos claros que esta no es una solución al alcance de los sectores populares, ni siquiera de los sectores medios, y que además significa duplicar equipamientos que pasan casi siempre ociosos.

Berlín, producto de la devastación que sufrió durante y después de la guerra, lo ha solucionado en base a una ciudad de muy baja densidad promedio, con enormes extensiones de parques y un sistema de transporte público ejemplar, que mezcla diversos medios que en escaso tiempo lo conducen a uno de un lugar a otro, atravesando sectores densos, parques, vastas áreas dedicadas a la cultura o al deporte.

Creo que no hay ejemplo de ciudad que se viva mejor que esta. En Santiago, aún estamos a tiempo de lograr mejorar mucho en el sentido de potenciar y hacer interactuar las dos realidades que urbanizan nuestro suelo. Si tan solo densificáramos fuertemente la periferia, y vacíáramos algunos trozos de la centralidad, todo iría mejor, y podríamos vivir la ciudad en lugar de sufrirla.

To live in the city or live in the suburb, that seems to be the dilemma for contemporary residents of large and medium metropolitan areas.

What one or the other offers, and what we should be willing to give up in each case.

The city is the meeting place simply because of its sheer density, which the suburb lacks. Suburban is synonymous with isolation; it is the dream of living away from the city, reproducing the illusion of country life on a small scale. Today's suburb is characterized by the gated community – the “perfect” ideal of living in tune with nature far from the city – an excellent artificial habitat.

In the suburb we have to sacrifice neighborhood life, the corner market, the museum, the café, etcetera.

In the city, we are forced to live alongside others, promiscuity, noise, congestion... of those who escape the city in search of space, many do not have time to enjoy it because of the time spent transiting between obligations while those who opt for the centrality of city life miss the contact with nature and the privacy of having space to oneself. The residents of Buenos Aires who can afford it have resolved this dilemma by having an apartment in the city center and a country house some 40 kilometers away for weekend use. This is clearly not a feasible solution for poor or even middle-income sectors of the population and furthermore it requires duplicating the equipment that one has, only to leave it unused most of the time.

Berlin, the product of the devastation suffered during and after the war, has solved this problem in a city of very low average density through an enormous network of parks and an exemplar public transportation system that relies on different means of transport to shuttle residents from one area to another, crossing dense residential areas, parks, and vast expanses dedicated to culture or athletics. I do not believe there is a better example of a great city in which to live than Berlin.

In Santiago, we still have time to greatly improve in the sense of stimulating and making the two realities of urbanization going on in this area interact with each other. If we could just boost the density on the periphery of the city and empty out some chunks of the center, everything would be better and we could live the city instead of suffer it. 180